

Red Transpersonal

“Curiosidad, asombro y
creatividad: tres claves
para vivir como aprendiz”





“Curiosidad, asombro y creatividad: tres claves para vivir como aprendiz”

Las instituciones educativas ofrecen constantemente la idea de “preparar para el futuro”, pero algunos pensadores como Sir Ken Robinson plantean la duda de si realmente estamos preparando a los alumnos para el futuro, especialmente cuando este es cambiante e incierto.

Tony Wagner, sugiere que, en lugar de enfocarnos en transmitir conocimientos estáticos, deberíamos enseñar a los estudiantes a enfrentarse a la realidad dinámica que les espera.

La capacidad y el deseo de mantenerse abierto al aprendizaje es una de las habilidades más valiosas que una persona puede desarrollar para navegar un futuro impredecible, fomentando la adaptabilidad, la curiosidad y la resiliencia necesarias para prosperar en cualquier circunstancia, enriqueciendo nuestra vida con nuevas experiencias.

Vive como si fueras a morir mañana. Aprende como si fueras a vivir siempre.

Mahatma Gandhi



“Curiosidad, asombro y creatividad: tres claves para vivir como aprendiz”

Vivir como aprendiz significa adoptar una actitud de humildad y apertura frente a la vida, nos permite reconocer que todo es nuevo, sin importar nuestra edad, estudios o experiencia. El aprendiz habita la mentalidad de principiante, lo que le permite salir de la identificación con lo “ya conocido”, dejar de juzgar por los errores cometidos y aprender de ellos.

La mentalidad del aprendiz nos mantiene abiertos al cambio y nos capacita para enfrentar desafíos y adaptarnos a nuevas situaciones, esta actitud promueve el crecimiento personal y fortalece la resiliencia, reconociendo que la vida es una oportunidad de aprendizaje permanente, lo que nos permite dejar de ver las adversidades como obstáculos insuperables, sino como oportunidades para crecer y mejorar.

Esta perspectiva nutre nuestra curiosidad innata y nos invita a abrazar el asombro de donde emerge nuestro impulso creativo que nos abre al entusiasmo de explorar nuevos horizontes y encontrarnos con la expresión más auténtica de nuestro ser.



“Curiosidad, asombro y creatividad: tres claves para vivir como aprendiz”

La curiosidad es la mecha en la vela del aprendizaje.

William Arthur Ward

La palabra “curiosidad” proviene del latín “curiositas”, que se refiere a un deseo por descubrir lo nuevo, es el deseo innato de explorar, descubrir y comprender el mundo que nos rodea, esta cualidad de la mente humana es el motor que impulsa el proceso de aprendizaje.

La curiosidad nos invita a adentrarnos en lo desconocido, a cuestionar la realidad, a salir de los prejuicios y observar nuestras creencias limitantes, nos motiva a hacer preguntas trascendentes y abrirnos a que la respuesta surja de los lugares menos sospechados.

Al mantenernos curiosos, estimulamos nuestro cerebro y promovemos la neuroplasticidad, lo que nos ayuda a mantener nuestras capacidades cognitivas en óptimas condiciones a lo largo del tiempo. También nos permite experimentar una sensación de asombro y fascinación que enriquece nuestra vida cotidiana.



“Curiosidad, asombro y creatividad: tres claves para vivir como aprendiz”

El asombro es el primer paso hacia el descubrimiento.

Louis Pasteur

El término “asombro” proviene del latín “exumbrare”, que significa “sorprenderse” o “maravillarse”, es la chispa que experimentamos cuando nos encontramos con algo nuevo, sorprendente o extraordinario y nos impulsa a descubrir, investigar y a profundizar en lo que nos causa esa sensación de maravilla.

Conectarnos con nuestra capacidad de asombro nos refresca la mirada inocente del niño interior, con nuestra esencia sana, sabia y auténtica, lo que nos permite ver el mundo con ojos frescos y apreciar la belleza y la complejidad de nuestro entorno.

El asombro también tiene un efecto positivo en nuestra creatividad y en nuestra capacidad de resolver problemas.

Cuando nos maravillamos ante algo, nuestra mente se abre a nuevas posibilidades y perspectivas. Nos volvemos más receptivos a ideas innovadoras y a soluciones creativas. El asombro nos invita a salir de nuestra zona de confort y a aventurarnos en lo desconocido.



“Curiosidad, asombro y creatividad: tres claves para vivir como aprendiz”

La creatividad es la inteligencia divirtiéndose.

Albert Einstein

La palabra “creatividad” deriva del latín “creare”, que significa “producir” o “engendrar”. La creatividad es la capacidad de generar ideas nuevas y originales, y de encontrar soluciones innovadoras a los problemas. Es la expresión más tangible de nuestro proceso de aprendizaje.

La creatividad es esencial para el aprendizaje continuo porque nos permite aplicar el conocimiento de maneras nuevas y significativas. Nos ayuda a conectar conceptos aparentemente dispares y a encontrar patrones y relaciones que no son evidentes a simple vista. La creatividad nos permite transformar la información en algo útil y valioso.

Además, la creatividad nos empodera para enfrentar los desafíos con una mentalidad abierta y flexible. Nos ayuda a ver las dificultades como oportunidades para innovar y mejorar. En el contexto del aprendizaje, la creatividad nos impulsa a experimentar, a probar nuevas ideas y a aprender de nuestros errores.



“Curiosidad, asombro y creatividad: tres claves para vivir como aprendiz”

La creatividad también nos conecta con nuestra autenticidad y nos permite expresar nuestra individualidad. A través de la creatividad, podemos explorar nuestras pasiones e intereses, y desarrollar un sentido de propósito y significado en nuestras vidas.

El verdadero viaje de descubrimiento no consiste en buscar nuevos paisajes, sino en tener nuevos ojos.

Marcel Proust

Curiosidad, asombro y creatividad son tres cualidades interconectadas que forman la base del aprendizaje continuo. La curiosidad nos impulsa a explorar y a hacer preguntas, el asombro nos motiva a investigar y a descubrir, y la creatividad nos permite aplicar el conocimiento de maneras innovadoras y significativas.

Estas tres cualidades no son estáticas, sino que forman parte de un proceso dinámico y continuo. Al cultivar la curiosidad, el asombro y la creatividad, nos mantenemos en un estado constante de aprendizaje y crecimiento.



“Curiosidad, asombro y creatividad: tres claves para vivir como aprendiz”

Nos permitimos evolucionar y adaptarnos a los cambios, y nos preparamos para enfrentar los desafíos con una mentalidad abierta y flexible.

Vivir como aprendiz es un viaje de descubrimiento y transformación personal que nos invita a ver el mundo con ojos nuevos, a maravillarnos ante lo desconocido, despertando el anhelo por comprender nuestro lugar en el mundo, nos conecta con nuestro propósito y con nuestro yo profundo, como una vía para expresar nuestra esencia auténtica.

Al adoptar esta perspectiva, reconocemos que el aprendizaje no es solo una acumulación de contenido, sino un proceso continuo de crecimiento, un camino hacia la realización plena, donde cada nueva comprensión nos acerca a nuestra verdadera naturaleza, aprender es un acto de amor y conexión desde donde nos abrimos a un sentido más profundo y satisfactorio en nuestras vidas.